



Casablanca, Marruecos 16 de Julio, 2023

La Familia Idente, hoy

1. Mis queridos amigos, hermanas y hermanos de la Familia Idente:

Antes que nada, abro mi corazón para decir que, en cuanto supe de esta Convivencia, di gracias a Dios porque el hecho de estar vosotros ahí, unidos, a la espera de lo que el Espíritu Santo quiera inspirar, me confirma lo que nuestro padre Fundador nos decía con insistencia: que el fin de la Familia Idente no era simplemente colaborar en algunas actividades apostólicas, sino llevar a cabo **misiones que resultan imposibles** para los misioneros y misioneras consagrados. En otras palabras, y sin intención de adular a nadie: sois indispensables.

El ejemplo más reciente que puedo dar es de hace tres días, en nuestra misión de Camerún, de la cual estamos regresando y por lo que escribo estas líneas desde Marruecos. Visitando al Arzobispo de Yaundé, nos agradeció al atender a los estudiantes de la universidad más grande del país, que reúne a 40.000 alumnos, llegados de todo el país y también del Chad, del Congo y otros lugares. Muchos de ellos están totalmente abandonados: no les llega el dinero de la familia para comer, no tienen atención médica y para colmo son víctimas de las mafias que les introducen en la droga o en la prostitución.

¿Qué puede hacer una pequeña comunidad de hermanos y hermanas identes? Desde luego, se les ofrece ante todo un acompañamiento, atención espiritual, celebración de sacramentos, una pequeña y precaria biblioteca para que estudien con un mínimo de comodidad, aunque sin los jóvenes miembros de la Familia Idente, algunos de ellos antiguos estudiantes y ahora feligreses de la Parroquia Universitaria, no sería posible llegar a muchos de estos universitarios. Es evidente que la cosecha es abundante.

La primera pregunta sería entonces:

* ¿Cómo se traduce esa experiencia a nuestro ambiente en España? ¿Cuáles son las formas de soledad que la Familia Idente puede sanar aquí y ahora?

---ooOoo---

2. Pero no es sólo cuestión de números. La Familia Idente está llamada a dar *un testimonio específico y altamente necesario*. Se trata del **vínculo entre las generaciones**, entre hijos, padres, abuelos... Es bien sabido que el individualismo es hoy un obstáculo imponente para transmitir el conocimiento y la experiencia, pero sobre todo la fe ¿Cómo podría un alma joven vivir la compasión, la misericordia de Cristo, si no ha sido testigo de esa misericordia día a día? Contrariamente a lo que suele decirse, es el amor el que desencadena la fe.

En Italia, un preadolescente fue adoptado por un matrimonio de la Familia Idente. Sabían que ese jovencito había sufrido abusos y abandonos que son difíciles de

cicatrizan. Pero, más allá de los consejos y la corrección, fueron el ejemplo de los esposos y de los otros hijos, el perdón y la escucha continuos, lo que cambió a ese muchacho. Así lo reconoció el médico que seguía su evolución. Hoy es un joven que aprecia la fe, que ha experimentado en su carne los beneficios de una familia que se esfuerza en seguir a Cristo. No ha reaccionado como muchos otros de su generación, que miran la fe de sus mayores sin ningún entusiasmo, como algo lejano –si no opuesto– a sus inquietudes juveniles.

Sin duda, una de las razones que llevaron a nuestro padre Fundador a crear la Familia Idente es la dificultad que los jóvenes tienen para recibir un testimonio cristiano en las iglesias, que raramente visitan, en los centros educativos, donde “todo vale” y en la cultura popular (y generalmente vulgar) que inunda su mundo.

Estamos hablando de la unidad, del vínculo. Y para un discípulo de Cristo debe ser claro que la unidad es un esfuerzo, pero sobre todo un don del Espíritu que hemos de pedir con insistencia.

Por eso, una segunda pregunta podría ser:

****** ¿Cómo implementar en casa una forma de oración breve, sencilla, atractiva y en común? Posiblemente, para ello habría que tener en cuenta que los jóvenes no aceptan fácilmente la necesidad de ser ayudados; quizá sea mejor confesarles *nuestra necesidad* de su compañía en la oración...

---ooOoo---

3. Si recordamos lo que el Papa llama “Iglesia en salida”, a nuestra forma de compartir la vida espiritual con quien no compartimos techo, pero está cerca de nosotros, hemos de pensar en algunos familiares, amigos, vecinos o compañeros de trabajo, que Dios pone a nuestro alcance, no por casualidad. Hablemos entonces del apostolado de la Familia Idente, ampliando lo tratado en el primer punto.

No siempre podemos comenzar por invitar a una actividad o ceremonia. Seguramente, lo primero que hacía Jesús era *escuchar a las personas*, que difícilmente podían compartir lo que de verdad les preocupaba ¿Recuerdan el caso de Nicodemo, el fariseo que se acerca a Cristo durante la noche, para confesar sus dudas y preocupaciones? ¿Y las ocasiones en que comía y bebía con todo tipo de personas? Hoy día, posiblemente es aún más difícil para muchos el poder ser escuchados, el compartir sus inquietudes, sus sueños y su dolor. En bastantes países, **los miembros de Familia Idente reciben en sus casas a los conocidos para profundizar en la amistad**. Es siempre el primer paso. Y hemos de ser nosotros quienes, abriendo nuestra casa, conseguiremos abrir el corazón de los demás.

En particular, la experiencia muestra que una joven familia que tiene oportunidad de charlar abiertamente con otros jóvenes esposos sobre los hijos, el trabajo, la convivencia o la fe, puede contagiarse fácilmente de las mejores vivencias de sus anfitriones. Esa identificación, podemos decir que es a la vez natural y sobrenatural.

Nuestro padre Fundador nos recordaba el concepto de *iglesia doméstica*, no sólo porque sirve para la formación en la fe de los más jóvenes, sino porque puede ser la primera fase de acercamiento a Dios de muchas personas que hoy están alejados de la vida espiritual por falta de una mínima “cultura religiosa”, o de entusiasmo por lo que han conocido en quienes se proclaman creyentes.

En ocasiones, esto puede ser mucho más realizable por los miembros de la Familia Idente que por los miembros de vida común.

Sin necesidad de entrar en cuestiones teológicas formales, se trata de transmitir con sencillez lo que estamos viviendo: la vida mística, la intimidad con las Personas Divinas, que nos hablan a través del Evangelio, de los sucesos a nuestro alrededor y del prójimo, en quien están presentes, más allá de las creencias o incluso de las complicaciones morales. Surge así nuestra tercera interrogación para hoy:

*** ¿Cuáles son las personas que aún no he puesto en mi oración para transmitirles lo que recibo cada día de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo?

---ooOoo---

4. Pasando ahora a la Familia Idente como comunidad ¿Cuáles son sus señas de identidad, sus características? Si miramos a las diferentes realidades de la FI en el mundo, ciertamente hay diferencias, pero idealmente la FI tiene en cada lugar un programa propio de Retiros/Convivencias y Formación. Está unida, en la medida de sus posibilidades, a toda actividad de las misioneras y los misioneros identes.

Especialmente, siempre que lo deseen, los miembros de la FI pueden incorporarse a la vivencia del Examen de Perfección, pero también a todas las misiones que se desarrollen en la Provincia, en comunión con el Superior y Superiora respectivos.

Nuestra espiritualidad se caracteriza por ser **vivida en común, misionera y unitiva**.

Hace unos días comentaba cómo en una de nuestras misiones, donde sólo hay tres misioneras y dos misioneros, todas las personas me hacían el mismo comentario: la comunión tan visible entre nosotros. Parece difícil imaginarlo, pues allí cada uno lleva a cabo su misión en un lugar diferente: la universidad, un colegio, Caritas Diocesana, un hospital y dos capellanías... y prácticamente sólo se reúnen por la noche. **Esa forma de caminar unidos**, suplicante y atento a la misión de mi hermano y mi hermana, aunque no estemos siempre físicamente cerca, es bendecida por Dios y se convierte en el testimonio más poderoso.

De igual modo, es necesario recordar que muchas personas desean acercarse a una comunidad religiosa porque su alma está inquieta, abrumada. Cristo les da la bienvenida: *Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio* (Mt 11: 28). Pero notemos cómo Jesús explica seguidamente que ese alivio no es otro sino SU yugo, el gozo de poder servir, la alegría de dar la vida. Quiere decirse que nuestra forma de vida espiritual, si somos fieles al Evangelio y a nuestro padre Fundador, es **misionera**, busca cuidar de la vida espiritual de los demás. En las palabras que Santa. Teresa de Ávila creyó entender de Dios: *Ocúpate de mis asuntos y yo me ocuparé de los tuyos*.

Finalmente, el **carácter unitivo** de nuestra vida espiritual significa, entre otras cosas, que va más allá del respeto a unas normas morales (lo cual es indispensable). El esfuerzo ascético central es *dar satisfacción* a nuestro Padre celestial, ni más ni menos que lo que intentó siempre Cristo, buscando conocer y cumplir la voluntad de su Padre para cada momento, no de forma global o general.

Me gustaría terminar compartiendo dos hechos que cada vez son más visibles y con los que nuestro padre Fundador soñaba desde el principio:

- La Familia Idente está siendo fuente directa e indirecta de vocaciones misioneras, como ha pasado en las llamadas Órdenes Terceras de algunos Institutos religiosos tradicionales.
- La Familia Idente es instrumento por el cual muchas personas conocen las variadas misiones de nuestros hermanos y hermanas en el mundo, las cuales son para muchas personas lo que “de verdad hay de bueno” en la Iglesia, pues todos se conmueven al ver ayudar a los más débiles y necesitados, sobre todo a los niños, a los enfermos y a quienes son víctimas de la ignorancia y la codicia.

Con el deseo de vuestra Convivencia sea origen de muchas cosas hermosas, prometo nuestra oración por todos y estoy seguro de la vuestra. Esa es la primera forma de caminar unidos.

Vuestro hermano en los Sagrados Corazones de Jesús, María y José,

Luis CASASUS
Presidente